

Una nueva estela funeraria de época romana descubierta en Malpartida de Cáceres

A new roman funerary stela from Malpartida de Cáceres

LUIS ÁNGEL HIDALGO MARTÍN*
AINARA CANO ECHEBERRÍA**

RESUMEN

Presentamos aquí uno de los hallazgos más relevantes de la intervención arqueológica desarrollada durante el año 2007 en el paraje de la «Dehesa de Los Estantes», dentro del término municipal de Malpartida de Cáceres: una «esbelta» estela granítica de cabecera triangular que contiene el epitafio de una mujer y la dedicatoria de su esposo, ambos de extracción indígena. Además, el mensaje textual va reforzado por un rico conjunto de elementos iconográficos. La cronología que proponemos para el monumentum es el siglo III d.C.

PALABRAS CLAVE

Epigrafía latina, inscripciones funerarias, estelas graníticas, onomástica indígena, iconografía religiosa, Ager Norbensis.

ABSTRACT

We present one of the most important findings of the archaeological developments in 2007 on the site of the «Dehesa de Los Estantes», in the municipality of Malpartida de Cáceres: A tall granite stela with a triangular pediment containing the epitaph of a woman, dedicated to her by her husband, both of indigenous origin. In addition, the inscribed message is surrounded by a rich set of iconographic elements. The chronology proposed for this monumentum is the third century AD.

KEYWORDS

Latin epigraphy, funerary inscriptions, granite stelae, indigenous onomastic, religious iconography, Ager Norbensis.

[Recibido el 17 de mayo de 2013. Aceptado el 6 de junio de 2013]

* Consorcio «Ciudad Monumental Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida». Calle Reyes Huertas, 5. 06800-Mérida (Badajoz). Email: lhidalgo@consorciomerida.org

** TERA S.L. Calle san Salvador, 28. 06800 Mérida (Badajoz). arqueología@teras.es

Nuestro agradecimiento a José Miguel González Bornay, Arqueólogo del Museo de Cáceres, por su ayuda en las tareas de autopsia y fotografía en el almacén del Museo, a pesar de los molestos contratiempos; a la Dra. Helena Gimeno Pascual (Centro CIL II-UAH), buena conocedora y gran apasionada de la epigrafía cacereña, por sus siempre valiosas reflexiones, que en este caso versaron sobre la onomástica estudiada; y a aquellos informantes externos de esta revista que con sus sugerencias han contribuido a mejorar este trabajo.

En el presente artículo se estudia en detalle uno de los hallazgos más relevantes de la excavación arqueológica desarrollada durante el año 2007 en el paraje denominado «Dehesa de Los Estantes», situado a unos 2.300 m al norte del casco urbano de Malpartida de Cáceres (Cáceres), cuyos resultados verán la luz en un próximo número de la serie *Memorias* del Museo de Cáceres¹. Se trata de una «esbelta» estela funeraria granítica de época romana, que aunque ha llegado partida, fruto de su reutilización posterior, se conserva completa y en muy buen estado de conservación. Actualmente se encuentra depositada en el Museo de Cáceres, con nº de inventario D-7616.

1. CONTEXTUALIZACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL HALLAZGO

El yacimiento se encuentra en pleno manchón granítico de Cáceres-Malpartida donde existen diferentes tipos de granito. A ambos lados del área de yacimiento se observan dos franjas de berrocales graníticos. Es un terreno relativamente llano, con suaves colinas y pequeños arroyos estacionales en el que actualmente se encuentra construida la planta solar por la que fueron realizados estos trabajos.

La citada excavación arqueológica se dividió en dos sectores distantes entre sí 500 m; en el primero se documentaron 34 actividades funerarias con una cronología bastante amplia, desde el siglo I d.C. hasta el V d.C., y en el segundo se documentaron dos enterramientos de tipología constructiva más tardía, presumiblemente del siglo VI d.C.

En la actividad 3 del sector 1 descubrimos un enterramiento, posiblemente de inhumación, en fosa excavada en la tierra con forma, profundidad y orientación no reconocidas. Su cubierta se había realizado a base de grandes bloques de granito y sus dimensiones totales eran de 1,20 x 1,06 m. Destacaba entre los bloques un fragmento de estela funeraria con la inscripción boca abajo, situada en la parte central de la cubierta y reutilizada para el efecto (fig. 1).

¹ CANO ECHEBERRÍA, A., «Resultados de la intervención arqueológica en un área funeraria en la Dehesa de Los Estantes (Malpartida de Cáceres, Cáceres)», *Memorias*, 11, Museo de Cáceres, e.p.



Figura 1: Cubierta del enterramiento A3.

La actividad 6 deparó un posible enterramiento de inhumación en fosa excavada en la roca de planta rectangular y de 0,32 m de profundidad, con sus paredes revestidas por bloques de granito de formas y tamaños irregulares. La cubierta consistía en un nivel de cantos de río y pequeños fragmentos de ladrillo junto con un bloque de granito correspondiente a la cabecera de la estela funeraria documentada en la actividad 3, con la inscripción igualmente boca abajo. Las dimensiones totales de la cubierta eran de 1,85 x 1,18 m (fig. 2).



Figura 2: Cubierta del enterramiento A6.

2. LA ESTELA

El soporte epigráfico es un bloque rectangular de granito local, de grano medio-fino de color rojizo y gris claro, con su cabecera en forma de triángulo equilátero. La cara posterior no es recta como el resto de lados, sino ligeramente curvada en forma de carena. Sus dimensiones totales son de 163 cm de altura, 30 cm de ancho y 17 cm de grosor. Sin embargo, al ser seccionada la pieza de antiguo mediante un corte transversal, para su reutilización, el fragmento inferior mide 106 cm de alto y el superior 65 cm. Las paredes laterales alcanzan un ancho de 13/14 cm, aunque en el remate triangular se estrechan, desde los 10 cm en su base hasta los 7 cm en su vértice. La altura del *fastigium* es de 27 cm y sus lados miden 31 cm (figs. 3, 4 y 5).

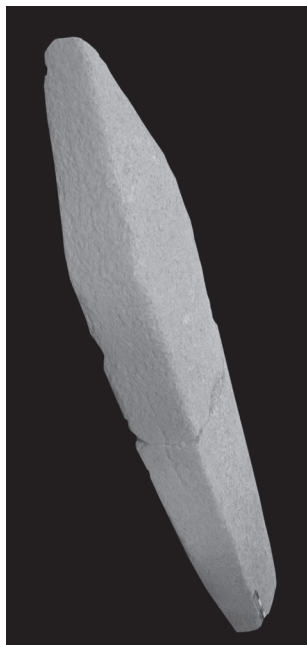


Figura 3: Vista cenital del costado izquierdo y de la cara posterior de la estela.



Figura 4: Vista frontal del costado derecho y de la cara posterior de la estela.



Figura 5: Vista frontal de la cara anterior de la estela.

Todas las caras presentan un óptimo acabado, incluso la posterior, lo que evidenciaría la disposición exenta del *monumentum* en su emplazamiento original.

Esta tipología de estela de cabecera triangular es de origen centro-italico y se encuentra, recogiendo o no motivos iconográficos, con relativa frecuencia repartida a lo largo y ancho de la antigua provincia lusitana (aunque con mayor profusión por la zona noroccidental), ya desde época augustea. Su introducción en estos territorios se atribuye a colonos o veteranos oriundos de Italia².

Aunque las estelas de cabecera triangular no son tan abundantes en número como las de coronamiento semicircular o recto en el *conventus emeritensis*, se da la circunstancia de que un buen número de ellas han aparecido en lugares muy cercanos a donde se descubrió nuestra estela. Así, dentro de los límites del territorio de la antigua colonia *Norba Caesarina*, en la vecina localidad de Arroyo de la

² EDMONDSON, J., «Granite funerary stelae from Augusta Emerita», *Monografías Emeritenses*, 9, 2006, pp. 46-48.

Luz encontramos hasta tres ejemplos seguros de este tipo de estelas³. Además, conocemos otras procedentes de la misma zona que a pesar de su estado fragmentario permiten aventurar un más que probable paralelismo con nuestra pieza⁴. Para encontrar otros ejemplos tipológicos de estelas *fastigatae* algo más distanciados geográficamente, siempre dentro de los propios límites conventuales, tenemos que irnos a la *Civitas Igaeditanorum*⁵ o a las más próximas colonias de *Caurium*⁶ o *Augusta Emerita*⁷.

3. LA INSCRIPCIÓN

El epitafio se desarrolla en el centro de la cara frontal del cuerpo de la estela, distribuido en once líneas. El campo epigráfico, con una extensión de 65,5 cm, se ha encajado entre los motivos iconográficos que se disponen en la base y en la cabecera de la estela, concretamente entre un creciente lunar por arriba y dos escuadras afrontadas por abajo. El *quadratarium* ha paginado el texto con alineación a izquierda, a unos 5 cm del borde, aunque sin haber utilizado líneas-guía porque los renglones se trazaron irregularmente y con inclinación ascendente, muy notable en los cinco primeros (fig. 6).

³ Vid. ESTEBAN ORTEGA, J., *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres. I. Norba*, Cáceres, Univ. de Extremadura, 2007 = CILCC I, 73, 78 y 224 (esta última tal vez descubierta en Malpartida). Igualmente en ESTEBAN ORTEGA, J. y SALAS MARTÍN, J., «Epigrafía romana y cristiana del Museo de Cáceres», *Memorias*, 3, Cáceres, 2003, pp. 31 y 92, lám. 17 y 92.

⁴ CILCC I, 72 (Arroyo de la Luz), es una estela que no conserva el remate superior, pero sus dimensiones y características morfológicas, epigráficas e iconográficas son similares; y CILCC I 138 (Cáceres) es otra estela que tiene desmochada la cabecera, la cual atisbamos que debió ser triangular, unido a que sus dimensiones, epigrafía e iconografía recuerdan a nuestra pieza. Vid. igualmente en ESTEBAN ORTEGA, J. y SALAS MARTÍN, J., *op.cit.*, pp. 30 y 46-7, lám. 16 y 35.

⁵ MARQUES DE SÁ, A., *Civitas Igaeditanorum: os deuses e os homens*, Idanha-a-Nova, 2007, pp. 98, 121 y 140.

⁶ SÁNCHEZ ALBALÁ, J.I. y VINAGRE NEVADO, D., «Corpus de inscripciones latinas de Coria», *Colección «Temas Caurienses»*, vol. 1, Coria, 1998, pp. 31 y 46.

⁷ EDMONDSON, J., *Op.Cit.*, pp. 191-4; y dentro del *territorium* emeritense al sitio conocido como el «Rincón de Gila», -Bótoa, Badajoz- (RAMÍREZ SÁDABA, J.L., «Las inscripciones de la mininecrópolis de «El Rincón de Gila» (Badajoz)», *Aurea Saecula*, 10, (1993), 251-266, cf. 252-3).



Figura 6: Representación gráfica a escala de la cara anterior de la estela.

La altura de las letras es de 4,5 cm en la 1ª línea; 3,5 cm en la 2ª y 3ª; 5 cm en la 4ª (con *T longa*); 4 cm en la 5ª y 6ª; entre 4 y 5 cm en la 7ª y 8ª; entre 3,5 y 4,5 cm en la 9ª; 3 cm en la 10ª; y entre 3,5 y 4 cm en la 11ª.

Las letras se grabaron mediante incisiones anchas y profundas y son capitales cuadradas que evidencian rasgos rústicos (p. ej. las <M>, <N> y <S>). No parecen haberse marcado signos de separación o interpunciones (fig. 7).

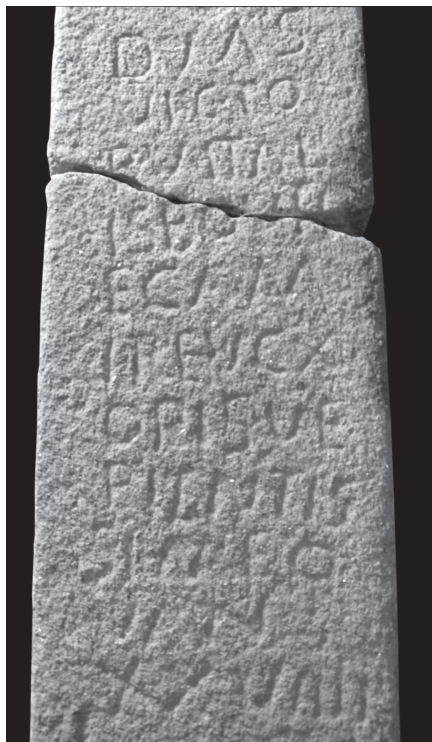


Figura 7: Detalle del campo epigráfico.

Proponemos la siguiente lectura:

D(is) M(anibus) s(acrum)

Victo-

3 *r Vital-*

is Bouti-

(a)e Cam-

6 *ir(a)e ucx-*

ori su(a)e

pientis-

9 *sim(a)e q(uae)*

v(ixit) an(nis)

XXVIII

«Consagrado a los dioses Manes. Victor Vital a su piadosísima esposa Boutia Camira que vivió 29 años.»

Destacamos la ausencia de fórmula funeraria cerrando el epitafio y la impericia —o falta de planificación— del *quadratarium*, a la hora de enmarcar dentro de cada línea palabras completas de corta extensión como *Victor*, *Vitalis*, *Boutie*, *Camire* o *ucxori*.

En cuanto a la ortografía, nótese que las terminaciones de dativo en *-ae* de todos los nombres femeninos están monoptongadas (*Boutie*, *Camire*, *sue* y *pien-tissime*), algo cada vez más habitual en los epígrafes de carácter privado posteriores al siglo I d.C.;⁸ y que *ucxori* se grabó con la adición de una «c» delante de la «x» (*ucxori*)⁹.

La onomástica del epitafio nos lleva a considerar un contexto social de peregrini, donde los dos nombres que porta la difunta son plenamente autóctonos lusitanos, *Boutia* y *Camira*¹⁰, mientras que los del esposo, *Victor Vitalis*, son muy corrientes entre la población romanizada en mayor o menor grado de la zona¹¹. Así, es probable que adoptara, al modo romano del momento, como gentilicio el nombre de su padre *Victor*, un *Deckname* ya latinizado, y como *cognomen* su propio nombre personal *Vitalis* —tal vez también otro *Deckname*—. Porque lo cierto es que, aunque lo habitual es encontrar indígenas adoptando gentilicios romanos, en ocasiones se sirven de su propia onomástica autóctona para crear *nomina* «al estilo latino»¹².

Otra posibilidad ciertamente menos factible, debido a la fecha tardía del epígrafe, es interpretar la onomástica del dedicante con su filiación patronímica pero sin *f.*: *Victor Vitalis <f(ilius)>*. Aquí, *Victor* enmascararía el antiguo nombre indígena

⁸ RAMÍREZ SÁDABA, J.L., «La ortografía en las inscripciones emeritenses», *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. 3, Madrid, 1998, 229-234.

⁹ Más allá de considerar este fenómeno como una falta de instrucción del lapicida, tal vez esta hiper-caracterización de la «x» estaría reflejando una pronunciación en el habla vulgar como [s]; algo que en la lengua escrita se procuró subsanar de un modo convincente con el refuerzo de la «c» = [k]. No muy lejos, en Monforte, Portugal, aparece el mismo fenómeno en otro epígrafe con la misma voz (CIL II 168 = IRCP 569). Y además en la epigrafía provincial lusitana encontramos la misma combinación de letras en voces como *vicx(it)* (IRCP 344, Beja, Portugal) o *Alexander* (AE 1982, 484, Mérida).

¹⁰ Cf. PALOMAR LAPESA, M., *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, Salamanca, 1957, pp. 50 y 58, para su etimología, y GRUPO MÉRIDA, *Atlas antroponímico de la Lusitania romana*, Mérida-Burdeos, 2003, pp. 117-9 y 131, para su difusión geográfica.

¹¹ GRUPO MÉRIDA, *op.cit.*, pp. 341 y 344.

¹² Cf. RAMÍREZ SÁDABA, J.L., «La integración social de los indígenas en la sociedad emeritense», *Epigrafía y sociedad en Hispania durante el Alto Imperio: estructuras y relaciones sociales (Acta Antiqua Complutensis, IV)*, Alcalá de Henares, 2003, pp. 57-73 (*vid.* pp. 64 y 65, con ejemplos emeritenses como *Coutius Lupus* (AE 1905, 24), *Doccyricus Valerianus* (CIL II 5260), *Docquiricus Vitalio* (CIL II 551) y *Taurus Ammicius* (AE 1971, 146); éste último personaje formado por un gentilicio *Taurus* interpretado como *Deckname*).

traducido (*Deckname*) del esposo y, además, la ausencia de la *f.* para indicar la filiación sería concordante con la datación avanzada —s. III— del epígrafe¹³.

Respecto a la antroponimia de la esposa homenajead, *Boutia Camira*, podría estar mostrando una estructura de *duo nomina* al modo romano, como hemos planteado *supra* para su marido *Victor Vitalis*, aunque aquí la mujer no haya llegado a latinizar sus nombres típicamente indígenas. Sería el mismo caso que el de la *peregrina* también afincada en el *territorium* norbense, *Ammaia Boutila*¹⁴.

Sin embargo, también puede ser que la secuencia nominal *Boutie Camire* esconda una infrecuente filiación matrilineal con ausencia de la *f.*: *Boutie Camire* <*f(ilie)*>¹⁵.

4. LOS ELEMENTOS ICONOGRÁFICOS

Como en un gran número de monumentos funerarios similares de época romana de su entorno, esta estela no solo exhibe un mensaje fúnebre compuesto por un epitafio textual, sino que también despliega un rico conjunto ideogramático. Este mensaje visual viene dado por la yuxtaposición jerarquizada de varios elementos icónicos, símbolos todos ellos plagados de religiosidad.

Las dos series de escuadras afrontadas separan, por un lado, los dos motivos del campo superior de la estela, esto es, el creciente lunar del disco solar del que arranca un motivo fitomórfico (fig. 8); y por otro lado, el epitafio de una gran figura aspada en el campo inferior (fig. 9).

¹³ GRUPO MÉRIDA, *op. cit.*, pp. 401-402. Otros paralelos próximos de padre e hijo con *Decknamen*: *Capito Aviti f.*, *Avitus Capitonis f.*, etc. (CIL II 748 = CILCC I 106, Brozas, Cáceres); *Albinus Rufi f.* (CILCC I 165, Cáceres); *Vitalis Frontonis f.* (CIL II 798, Coria, Cáceres); *Rufus Long(i)* y *Maurus Candi* (CIL II 729 y 731, San Vicente de Alcántara, Badajoz); *Capito Maximi f.* (HEp 6, 90, Mérida).

¹⁴ HEpOL 22150, Talaván, Cáceres. *Ammaia Boutea*, para CILCC I 340.

¹⁵ Dentro del *conventus* emeritense no faltan paralelos de otras mujeres con la expresión del mismo tipo de filiación por línea materna: *Camira Tertiae f.* (HEp 5, 154, Abertura, Cáceres), *Secunda Abentine f.* (HEp 13, 239, Ibahernando, Cáceres), *N. Turaciae f. Ospita* (CILCC I 330, Santa Ana, en el *territorium* norbense). Para otros ejemplos provinciales *vid.* GRUPO MÉRIDA, *op. cit.*, p. 402.



Figura 8: Detalle del campo compositivo superior (en la cabecera).



Figura 9: Detalle del campo compositivo inferior (bajo el campo epigráfico).

Estos motivos angulosos de las escuadras, de procedencia oriental, sobre todo anatólica, suelen venir asociados en las estelas hispanorromanas a elementos astrales como discos solares, crecientes lunares, etc., y refuerzan el contenido simbólico del tránsito del difunto en su «último viaje» hacia un mundo astral¹⁶.

El creciente lunar es uno de los motivos más recurrentes en los monumentos funerarios lusitanos, sea utilizado aisladamente o en combinación con otros elementos iconográficos. A la ya tradicional idea de la luna como mansión de los difuntos, también se ha querido interpretar este símbolo como una especie de ente divino asociado a la idea de la muerte, autóctono de las creencias indígenas peninsulares¹⁷.

Por encima del creciente lunar se sitúa en el centro del campo superior de la composición un círculo o disco, de 11 cm de diámetro, que estaría representando de forma esquemática al sol, como potencia vivificadora, protección sobrenatural y esperanza en una futura vida astral¹⁸.

Los motivos astrales, muy habituales en las estelas hispanorromanas, reflejarían elementos claves de la ideología religiosa indígena como expresión de una sobrevida y del destino de los muertos, asociándose con otros elementos icónicos (como las escuadras, el aspa y el motivo arboriforme, en el caso de nuestra estela).

Destaca por infrecuente el icono que culmina la composición en el mismo vértice superior de la cabecera, esto es, una figura esquemática fitomorfa que se podría interpretar como la representación simbólica de, tal vez, un árbol sagrado como el pino o el ciprés; dotados de una fuerte carga de simbolismo funerario significando la idea de inmortalidad del alma del finado.

Estos mismos motivos se repiten en otras estelas funerarias próximas geográficamente y contemporáneas a la nuestra, aunque en distintas y variadas combinaciones¹⁹.

¹⁶ ABÁSULO ÁLVAREZ, J.A. Y MARCO SIMÓN, F., «Tipología e iconografía en las estelas de la mitad septentrional de la Península Ibérica», *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza, 1995, pp. 327-359 (cf. pp. 339-340). También son considerados como la representación esquemática de los brazos de Atlante, que soportarían la bóveda celeste en donde se desarrollaría la escatología solar (SÁNCHEZ ALBALÁ, J.I. y VINAGRE NEVADO, D., *Op.Cit.*, p. 46).

¹⁷ PANDO ANTA, M.T., 2005, «La sociedad romana del *conventus emeritensis* a través de sus estelas funerarias», *Cuadernos emeritenses*, 31, Mérida, 2005, p.128.

¹⁸ SÁNCHEZ ALBALÁ, J.I. y VINAGRE NEVADO, D., *op.cit.*, p. 46.

¹⁹ Véanse aspas y escuadras en CILCC I 72 = en ESTEBAN ORTEGA, J. y SALAS MARTÍN, J., *op. cit.*, 30, lám.16 (Arroyo de la Luz); en una estela con nº inv. D-3544 del Museo de Cáceres, procedente de Arroyo de la Luz o Malpartida de Cáceres. Creciente lunar en CILCC I 73 = en ESTEBAN ORTEGA, J. y SALAS MARTÍN, J., *op.cit.*, 31, lám.17 (Arroyo de la Luz); círculo solar en CILCC I 138 = en ESTEBAN ORTEGA, J. y SALAS MARTÍN, J., *op.cit.*, 46-7, lám.35 (Cáceres); figura arboriforme en MARQUES DE SÁ, A., *op.cit.*, 152, nº 217 (Idanha-a-Velha).

5. CONCLUSIONES

Podemos apuntar una datación entre finales del siglo II d.C. y mediados del siglo III, de acuerdo a los siguientes factores:

- La tipología del soporte de estelas rectangulares con remate triangular sigue en uso hasta fechas avanzadas, como se atestigua en otros casos muy próximos²⁰.
- Las fórmulas funerarias epigráficas empleadas nos conducen a un *terminus post quem* de segunda mitad (avanzada) del siglo II, ya que los superlativos de afecto como *pietissima* y la indicación de la edad de la defunción con la expresión *q(uae) v(ixit) an(nis)* comienzan a utilizarse en los epígrafes sepulcrales de la vecina *Augusta Emerita* en los comedios del siglo II²¹. Hay que suponer, por tanto, que desde el centro administrativo y romanizador de la zona se irían propagando estas «modas» por los diferentes talleres provinciales.
- La abreviación de la fórmula indicativa de la edad de la muerte —*q(uae) v(ixit) an(nis)*—, así como la ausencia de la expresión *h(ic) s(ita) e(st) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*, tan habitual a lo largo de todo el siglo II, podría estar indicándonos una fecha más avanzada, ya en pleno siglo III²².

En las cercanías del hallazgo hay documentadas otras estelas de características similares, no sólo en cuanto a soporte se refiere, sino también en relación a sus rasgos epigráficos e iconográficos, que nos estarían indicando la existencia de una *officina lapidaria* que satisfaría las demandas «comarcales» de una parte de la sociedad que habitaba el centro geográfico del antiguo territorio de la *colonia Norbensis*²³.

²⁰ CILCC I, 72 y 73, Arroyo de la Luz, Cáceres.

²¹ EDMONDSON, J., NOGALES BASARRATE, T. & TRILLMICH, W., «Imagen y memoria. Monumentos funerarios con retratos en la colonia Augusta Emerita», *Monografías Emeritenses*, 6 (*Bibliotheca Archaeologica Hispana*, 10), Real Academia de la Historia, Madrid, 2001, p. 68.

²² Para ejemplos emeritenses contemporáneos a nuestro epígrafe y con similar estructura formular *vid. Ídem*, pp. 124, 146 y 164.

²³ *Vid. CILCC I*, 72, 73, 75 y 78 —las dos últimas perdidas— (Arroyo de la Luz, Cáceres); 134 y 138 (Cáceres); 217, 222 y 224 (Malpartida de Cáceres); y nº inv. D-3544 del Museo de Cáceres (Arroyo de la Luz o Malpartida de Cáceres).